

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO.

—o—

Seccion doctrinal: Estadística comercial.—Desagüite de Sierra Almagrera.—*Seccion oficial:* Bolstín oficial de la provincia de Almería.—*Miscelánea:* La empresa de vapores J. Roca y C.^a.—Casiano de Prado.—Mazarrón.—¿Qué pasa en la Delegación de Hacienda de esta provincia?—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Seccion Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Seccion de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

ESTADÍSTICA COMERCIAL.—AÑOS 1884 Y 1885.

La estadística comercial es el barómetro que señala á los curiosos observadores el estado económico de los países y sirve de base para formar pronósticos casi seguros sobre su próxima prosperidad ó decadencia.

En este sentido nos ocupamos anualmente de revisar los cuadros que publica la «Gaceta de Madrid» y al efecto damos hoy una ligera ojeada sobre los correspondientes al año último, comparado con su anterior.

La cifra total de valores de los principales artículos *exportados* por nuestras aduanas de la Península é Islas Baleares en el año 1885 ha sido de 578 3¼ millones de pesetas, contra 548 1¼ en 1884, resultando un aumento de 30 1½ millones de pesetas.

Dicha diferencia se deduce de un aumento de 59 millones en varios artículos, contra una baja de 28 1½ millones en otros varios.

Los artículos que han contribuido al aumento de 59 millones han sido: el aceite comun con 18 millones; el vino comun con otros 18; el cobre y los minerales cobrizos con 10; las calaminas y otros minerales con 5; y con el resto los tapones de corcho, el esparto en rama, las pasas, el pimiento molido, el azafran, las almen dras, las conservas alimenticias, el jabon, los hierros elaborados y otros.

A la baja de 28 1½ millones han contribuido: las naranjas con 7 1½ millones; los vinos de Jerez y otros con 9 1½ millones; la sal comun con unos 2; los minerales de hierro con 1 1½; el azogue con 1; los garbanzos con 3¼; la harina de trigo con 1 1½; la lana en ra-

ma con 1 1½; los ganados con 1½; el aguardiente con 1½; el corcho en planchas con 1½; la seda en rama con 1½, y otros varios con el resto.

La cifra total de los principales artículos *importados* asciende á 557 millones de pesetas en 1885, contra 553 1¼ en 1884, arrojando un exceso de 4 millones, que se deduce de un aumento de 44 millones en varios artículos, contra una baja de 40 en otros varios.

Al aumento de 44 millones han contribuido: el aguardiente con 17 1½ millones; los ganados con 4 3¼; los cueros y pieles con 6 2¼; los vinos con 1 1½; los petróleos brutos con 2 1½; el cobre y laton con 2¼; el alquitran y breas con 3¼; las embarcaciones con 1 2¼; el trigo y harina con 3 3¼; y por el resto el cristal, el acero, la hoja de lata y alambres, la perfumería, la sal comun, los hilados de algodón, la lana en rama, los muebles, el café, la canela y otros.

A la baja de 40 millones han contribuido: la maquinaria con 7 1½ millones; las maderas con 6; el algodón en rama con 5 1½; el hierro y las herramientas con 5 1½; las hilazas de cáñamo y lino con 3 1½; los carruajes con 2 1½; el azúcar con 2 1½; los tejidos de lana con 1; la seda en rama con 1 1½; el papel con 1 1½; la pasamanería con 7½; los productos químicos con 3¼; y por el resto los carbones minerales, los petróleos rectificadas, los colores, tintes y barnices, los tejidos de todas clases, el bacalao, el cacao y los botones.

En 1884 se recaudaron por derechos de importación 86.104,572 pesetas, y en 1885 se han recaudado 85.186,926, habiendo una diferencia de 917,646 pesetas, en contra del año 1885.

El resultado general de estos datos acusa un malestar de suma importancia para las ricas comarcas de Jerez y de Valencia que han visto decrecer sus exportaciones de Vinos y naranjas en más de una 3.^a parte, así cómo ha sucedido con la sal comun.

En la importación, la maquinaria, la madera, las herramientas, la seda, el algodón en rama y las hilazas de cáñamo y lino con sus enormes bajas, acusan un decaimiento en nuestras industrias que merece llamar la atención; pues si bien es natural que por causa del cólera el capital debió retraerse de las empresas industriales, también es cierto que este retraimiento trae consigo un estacionamiento que no se repone fácilmente, y que preparándose un nuevo año de temores, el malestar se ha de agravar y las industrias no han de poder resistir cómodamente los altos impuestos que sobre ellas pesan.

A muchísimas consideraciones dá lugar la comparación de las cifras de que nos ocupamos, pero habiendo de hacerse demasiado extenso este trabajo para el tamaño de nuestra publicación, hemos preferido estampar á la vuelta de esta plana dos cuadros en los cuales cada uno de nuestros lectores podrá particularmente hacerse las reflexiones convenientes á propósito del artículo ó artículos sobre que tenga especial predilección.

G.

